



La Cruz Roja y la Media Luna Roja del Futuro

Actividades temáticas futuras Estrategia 2030

Primera fase - Documento de evaluación de tendencias

Una iniciativa de



Federación Internacional de Sociedades
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

solferino
academy



Actividades temáticas futuras- Estrategia 2030

Primera fase - Documento de evaluación de las tendencias destinado a la Junta de Gobierno (Síntesis) ¹

Sección 1: Introducción

En este documento se presentan las tendencias mundiales y cuestiones emergentes que, según nuestra investigación, transformarán nuestro mundo durante el próximo decenio. Constituye la culminación de la primera fase del proceso de elaboración de la Estrategia 2030, que sienta la base de referencia en las investigaciones sobre las tendencias futuras y prospectivas para la Estrategia 2030 iniciadas en 2017, con el fin de analizar el contexto y el entorno operativos futuros, que continuarán en 2018.² En el presente documento se actualiza la base de referencia sobre las cuestiones temáticas planteada en el XXI periodo de sesiones de la Asamblea General en 2017 y se exponen los principales temas fuente de tensión para las Sociedades Nacionales sobre cuestiones que consideran pertinentes e intensamente perturbadoras y que exigen consideración en profundidad.

Estos temas se afinan continuamente mediante consultas, debates y reflexiones. No se pretende que sean exhaustivos ni que constituyan una lista definitiva de las principales consideraciones que cabe abordar en la Estrategia 2030. Sin embargo, son una selección de cuestiones fundamentales determinadas hasta la fecha. Se han agrupado de manera que muestren la correlación sistémica y la intersección de las diferentes tendencias y nuevas cuestiones que están contribuyendo a aumentar los niveles de pobreza, redefiniendo el comercio mundial, alterando las estructuras del poder geopolítico, creando nuevos centros de innovación y planteando desafíos nuevos y hasta ahora inimaginables a las sociedades y los estados³. Al examinar el futuro, es preciso considerar la complejidad de los sistemas y factores correlacionados, en lugar de centrarse aisladamente en cuestiones particulares.

Estos temas se están examinando más a fondo a fin de comprender las consecuencias que pueden tener para las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, y, principalmente, lo que ello significaría para el enfoque de nuestra labor, nuestro modelo organizativo y nuestras estructuras durante el próximo decenio. En muchos momentos de su historia, las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja han hecho frente a crisis existenciales, y han debido esforzarse para que su labor produzca el efecto y tenga la pertinencia necesarios en un mundo en constante transformación. Sin embargo, es posible que la magnitud y celeridad del cambio que se experimenta en el mundo actual exijan examinar de forma más centrada y radical el eventual cambio institucional que se necesitará para actuar en nuevos entornos.

¹ Este documento de síntesis proporciona una descripción concisa de las principales tendencias emergentes que probablemente tengan incidencia en la red de organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Se puede solicitar el documento de investigación más detallado, dirigiéndose al grupo responsable del proyecto sobre la Estrategia 2030.

² El proceso incluye seminarios de reflexión prospectiva y de futuro con la participación de representantes de más de ciento veinte (120) Sociedades Nacionales y de la secretaría de la Federación Internacional, así como de organismos externos; análisis panorámicos y de tendencias; juegos de simulación practicados por cuatro mil jóvenes y; entrevistas con expertos.

³ Molavi, A. & Gergawi, M., "The 85 World", *Emerge* 85, octubre de 2016

En la segunda fase, que se desarrollará entre junio y diciembre de 2018, se analizará las consecuencias de este entorno operativo contextualizado sobre las modalidades de trabajo, las estructuras y los enfoques de nuestra red humanitaria. En esta fase se analizará y se determinará las perspectivas futuras de la organización; además se articulará los principios de conceptualización que deberían sustentar a una organización capaz de afrontar con éxito las tendencias emergentes y dinámicas, así como la incertidumbre que trae aparejada el próximo decenio.

Sección 2: Tendencias y transformaciones

1. Desastres naturales, cambio climático y agotamiento de recursos

El medioambiente natural del mundo atraviesa por una crisis de todo el sistema, sin solución a la vista. La seguridad alimentaria y del suministro de agua para las comunidades planteará un problema cada vez más grave, con independencia de cualquier solución precaria a nivel local, y se prevé que sea un factor de conflictos en el futuro. La mercantilización de los recursos naturales (por ejemplo, la imposición de precios al acceso a agua limpia y a la tierra), las consecuencias generadas en la productividad agrícola por las pautas impredecibles de lluvias y sequías, la tensión en aumento en torno al acceso a la energía y el manejo insostenible de los desechos alteran fundamentalmente las posibilidades de las comunidades de tener un buen nivel de vida, asegurar los medios de subsistencia y sobrellevar las conmociones externas. El desplazamiento cada vez más pronunciado a los entornos urbanos agrava aún más estos problemas y exige un cambio en la forma en que se concibe y se presta asistencia humanitaria y para el desarrollo.

El cambio climático conlleva repercusiones directas a nivel mundial y dificulta la mayoría de las actividades humanas, en particular, la intervención en casos de desastre y la asistencia humanitaria. El aumento del nivel del mar y la desertificación, que han progresado constantemente durante las dos últimas décadas, desplaza poblaciones y contribuye a generar conflictos. En 2017, los desastres relacionados con el clima y los episodios meteorológicos afectaron a casi todos los continentes, en una espiral aparentemente interminable. Estos desastres agravan notablemente el grado de vulnerabilidad de las personas. Un excelente ejemplo es Bangladesh, con la compleja convergencia de graves inundaciones, escasa infraestructura y movimientos migratorios de población a través de las fronteras. Las predicciones apuntan a crisis de esta índole más numerosos, complejas y graves.

La migración provocada por el cambio climático podría aumentar las probabilidades de conflictos en la medida en que las tierras cultivables y el agua se vuelvan cada vez más escasas. El desplazamiento forzado ya plantea una crisis al mundo en desarrollo, ya que el noventa y cinco por ciento (95%) de los refugiados y desplazados internos viven en países pobres y debieron partir por los mismos diez conflictos desde 1991. El cambio climático actuará como factor multiplicador de la amenaza, que sumirá a más personas en la pobreza y podría ocasionar crisis sistémicas. Las personas más vulnerables y con menos recursos para adaptarse, y en particular quienes viven en circunstancias vulnerables en África y Asia meridional, deberán afrontar las consecuencias de los conflictos y la inestabilidad. Como se observó recientemente en la isla de Barbuda, asolada e inhabitable debido a un huracán, en el próximo decenio más lugares no podrán sustentar a sus poblaciones (particularmente las que viven en costas, al límite de tierras áridas, en llanuras urbanas inundables, etc.). Los desplazamientos ligados al clima obligarán a redefinir la identidad y las relaciones con las

instituciones y poner a prueba la capacidad de las organizaciones humanitarias para intervenir a raíz de desastres.

Consideraciones y fuentes de tensión para las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

- ¿Cómo se puede entender mejor las consecuencias del cambio climático y el agotamiento de recursos naturales, y las reacciones de las personas, las comunidades, las economías y los Estados afectados por esos fenómenos en el futuro?
- ¿Cómo cabe gestionar las crisis múltiples de gran escala que puedan producirse al mismo tiempo, en particular las intervenciones polifacéticas que incluyen asociaciones innovadoras, iniciativas de promoción y diplomacia e intervenciones programáticas?
- ¿Cómo se prevé gestionar los desplazamientos masivos de población relacionados con el clima?

2. Fragilidad, conflicto, violencia y desarrollo

La creciente complejidad de los fenómenos de fragilidad, violencia y conflicto en el mundo amenazan los esfuerzos por poner fin a la pobreza extrema y promover la prosperidad mutua. Si bien hay menos conflictos interestatales a gran escala, desde 2010 proliferan otras formas de conflicto y violencia.⁴ Se observan conflictos civiles prolongados, librados por agentes estatales y no estatales, con profundas consecuencias a nivel regional y mundial, por ejemplo, en las zonas urbanas y la actividad en línea, a través de la guerra cibernética, el acoso y la radicalización. La red de organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja no está equipada para hacer frente a las vulnerabilidades que prevalezcan en un contexto de ese tipo⁵.

Los conflictos generan el ochenta por ciento (80%) de las necesidades humanitarias y mantienen a los países en la pobreza. Han provocado una crisis de desplazamiento forzoso sin precedentes, que restringe los recursos de los países afectados como de las organizaciones humanitarias por igual. El problema es generalizado, y afecta a los países en todas las etapas de desarrollo.^{6 7}

Si bien se anticipa que la tendencia general del desarrollo en el mundo se proseguirá, está previsto que con el tiempo el progreso se torne más difícil y lento en algunas zonas, debido al conflicto, la desigualdad y la inestabilidad. La pobreza y la vulnerabilidad en grado extremo se concentrarán cada vez más en los países afectados por fragilidad, conflicto y violencia, en los que se prevé que vivirán casi la mitad de los pobres del mundo en 2030, sobre todo en África y Oriente Medio.⁸ En esas regiones, es probable que la deficiencia de infraestructura, el cambio climático y el crecimiento de la población multipliquen los factores de

⁴ <http://www.un.org/pga/70/wp-content/uploads/sites/10/2016/01/Conflict-and-violence-in-the-21st-century-Current-trends-as-observed-in-empirical-research-and-statistics-Sr.-Alexandre-Marc-Especialista-principal-Fragility-Conflict-and-Violence-World-Bank-Group.pdf>

⁵ <https://www.icrc.org/en/document/future-urban-battlefield-implications-new-technologies>

⁶ <http://www.worldbank.org/en/topic/fragilityconflictviolence/overview>

⁷ [worldbank.org/en/results/2016/08/19/tackling-fragility-conflict-and-violence-with-development-solutions](http://www.worldbank.org/en/results/2016/08/19/tackling-fragility-conflict-and-violence-with-development-solutions)

⁸ <http://www.worldbank.org/en/results/2016/08/19/tackling-fragility-conflict-and-violence-with-development-solutions>

vulnerabilidad resultantes del conflicto y la violencia.⁹ Como es difícil obtener fondos para abordarlas, se hace caso omiso o se olvidan íntegramente crisis humanitarias debido a la apatía o la fatiga del público ante el gran número de “crisis sin precedentes”.

Consideraciones y fuentes de tensión para las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

- Si la fragilidad y la pobreza extrema se siguen concentrando en determinados países o regiones, ¿de qué manera se puede optimizar la distribución de recursos y esfuerzos a nivel mundial para prestar apoyo ante esos fenómenos? ¿De qué manera conviene estructurar y preparar a la organización, al personal y a los especialistas para ampliar la escala de las actividades destinadas a atender las necesidades en estos contextos?
- ¿De qué modo se puede garantizar en adelante la credibilidad y la confianza de un público a menudo fatigado por las crisis? ¿Qué medidas caben para mantener las operaciones motivadas por muchas crisis ignoradas u olvidadas, en donde el sufrimiento humano puede alcanzar niveles extremos?
- El aumento de los incidentes de discurso de odio y noticias falsas a nivel mundial ha suscitado una preocupación creciente sobre sus efectos en las espirales de violencia. Habida cuenta de la interrelación de estos incidentes con el papel destacado de la tecnología y de las redes sociales, resulta esencial comprender las repercusiones sin precedentes de tales aspectos en cuestiones relativas a no violencia y paz.

3. Poder y gobierno

El último decenio ha demostrado la fragilidad e la incapacidad de los mecanismos de gobierno a nivel mundial para abordar adecuadamente problemas globales. Muchos señalan que los estados-nación no tienen la envergadura ni la capacidad suficientes ante los problemas que se plantean en un mundo cada vez más globalizado¹⁰. Al mismo tiempo, las modalidades de gobierno transfronterizo cambian y cobran mayor fuerza y eficacia (por ejemplo, la iniciativa “Un cinturón, una ruta”, la Asociación de Naciones del Sureste de Asia y el surgimiento de zonas regionales de libre comercio en África occidental y oriental).

El poder y la influencia de sector privado también denotan aumento, lo que podría suscitar una tendencia hacia formas alternativas de gobierno, pues muchas empresas ya ejercen una influencia más tangible sobre los problemas mundiales que la mayoría de los países, como reconoció recientemente el Gobierno de Dinamarca, al nombrar a un embajador en Silicon Valley¹¹. Varias organizaciones internacionales humanitarias han seguido este ejemplo, como Amnistía Internacional¹² y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). El sector privado ha asumido crecientes funciones en la prestación de asistencia humanitaria y ayuda al desarrollo, lo que pone aún más en tela de juicio las funciones de gobierno de los Estados nacionales y las organizaciones humanitarias. Al mismo tiempo, las ciudades afirman cada vez más su poder geopolítico en el panorama mundial, y las mega ciudades adquieren un gran poder de influencia.

⁹ <http://www.worldbank.org/en/topic/fragilityconflictviolence/overview>

¹⁰ <https://revisesociology.com/2017/05/31/globalization-decline-nation-state/>

¹¹ <http://um.dk/en/news/newsdisplaypage/?newsid=60eaf005-9f87-46f8-922a-1cf20c5b527a>

¹² <https://www.devex.com/news/this-is-how-amnesty-international-is-working-with-companies-to-cut-supply-chain-abuses-91544>

Entre el mosaico de la nueva configuración de núcleos de poder e influencia, surge la realidad de un extremadamente bajo nivel de confianza en las instituciones mundiales (en particular, las organizaciones gubernamentales y humanitarias). El Barómetro de Confianza de Edelman correspondiente a 2017 proyecta una imagen de un sistema mundial fracturado, sin muchas esperanzas de que las cosas mejoren. Las organizaciones humanitarias están atrapadas en este entramado de desconfianza, una situación muy distinta de la de 2011 cuando se les consideraba fuentes de influencia creciente ¹³.

Este telón de fondo contribuye a alimentar el auge de movimientos sociales y grupos marginales, y genera rechazo hacia estamentos de poder y elitismo. El persistente estancamiento económico y la creciente desconfianza en la política fomentan el populismo, el nacionalismo y los enfrentamientos culturales y religiosos. Ello es indicio del creciente escepticismo hacia el gobierno y la burocracia en muchas democracias, especialmente entre los jóvenes. Al mismo tiempo, en los países del sur del planeta, prosperan los gobiernos nacionales que refuerzan la determinación de la soberanía y cuestionan la participación extranjera en asuntos internos.

Consideraciones y fuentes de tensión para las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

- ¿Están las estructuras de la red de miembros de la Federación Internacional y los procesos de adopción de decisiones en consonancia con los cambios sociales y políticos más amplios? ¿Se han establecido previamente estructuras financieras e institucionales para atender los flujos de Norte a Sur que se ajusten a la dinámica cambiante del poder y las influencias en el mundo?
- Ante la acentuación de los problemas de credibilidad y confianza ¿cómo deberían la secretaría y las Sociedades Nacionales fomentar la confianza en este contexto complejo de partes interesadas tan diferentes, a saber, las comunidades, los donantes y los asociados?

4. Nuevas comunidades y ciudades

La propia estructura de la sociedad cambia rápidamente. En 2020, por primera vez en la historia, la mayor parte de la población mundial vivirá en hogares considerados de clase media o ricos, y en 2030, este número superará los cinco mil millones de personas¹⁴. Sin embargo, los beneficios del cambio económico y tecnológico no se encuentran repartidos con equidad, y debido a la rapidez del cambio, los sistemas políticos, normativos y de bienestar social, incapaces de gestionar la división, han profundizado el malestar. Desde la crisis financiera mundial, en muchas economías avanzadas, y en algunas emergentes, la clase media se ha visto comprimida, y sus ingresos se han estancado e incluso han disminuido¹⁵, al tiempo que el uno por ciento (1%) más rico de la población ha acumulado más riqueza que el resto del mundo en conjunto.¹⁶ En este contexto, el creciente número de migrantes y desplazados crea comunidades más fluidas, móviles y diversas, con una concepción del mundo distinta, y a veces, divergente. En gran medida, los movimientos de población refuerzan la tendencia a la urbanización. En el período que abarcará la Estrategia 2030, al menos una de cada tres

¹³ <https://www.devex.com/news/in-an-era-of-declining-trust-how-can-ngos-buck-the-trend-89648>

¹⁴ https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2017/02/global_20170228_global-middle-class.pdf

¹⁵ <https://www.oecd.org/g20/topics/employment-and-social-policy/Income-inequality-labour-income-share.pdf>

¹⁶ https://www.oxfam.org/files/file_attachments/bp210-economy-one-percent-tax-havens-180116-en_0.pdf

personas residentes en ciudades vivirá en asentamientos informales, y experimentará privaciones significativas, particularmente en África, donde se prevé que el crecimiento de tales asentamientos sea más pronunciado e importante.

La abigarrada confluencia de diversos problemas, como el aumento de la migración (forzosa y voluntaria), la movilidad social y física, el inexorable crecimiento y la complejidad de las ciudades, la gran cantidad de jóvenes en los países en desarrollo, el envejecimiento de la población en los países desarrollados y de ingresos medios, la evolución de las herramientas en línea y la conectividad, alteran rápidamente el tejido de las sociedades e impulsan la formación o la transformación de las comunidades.

Los complejos cambios sociales, demográficos y tecnológicos repercuten en las relaciones de los individuos, entre sí y con las instituciones, y generan espacios para nuevos grupos comunitarios y agrupaciones virtuales. La democratización de la opinión de grupos antes marginados o minoritarios, y la necesidad de identidad, entidad y presencia en la adopción de decisiones, están en conflicto con las ideologías tradicionales generalizadas y el orden político establecido. En muchos núcleos, la sociedad civil está rechazando el statu quo, negándose que hablen por ella y exigiendo cambios tanto a los gobiernos como a las instituciones. La manera en que pensamos de esta composición de estas comunidades, los supuestos en los que nos basamos, están en tela de juicio en este contexto cambiante.

Consideraciones y fuentes de tensión para las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

- ¿Son las Sociedades Nacionales un reflejo de la diversidad de las sociedades contemporáneas en las que cumplen su labor?
- ¿De qué modo colaborarán las Sociedades Nacionales con las comunidades, en un momento en que la naturaleza intrínseca de comunidad está en proceso de cambio?
- ¿De qué manera se podrá colaborar con comunidades cada vez más fluidas y que se mueven y conectan internacionalmente, mientras las estructuras del Movimiento favorecen el encerramiento nacional, y cómo se podrá luchar contra la desconexión, la rigidez y la falta de datos y de integración operativa?

5. Participación y colaboración – “En eso estamos todos”

El activismo y la participación han cambiado en el siglo XXI. El crecimiento acelerado de la tecnología ha permitido nuevas formas de participación voluntaria a una parte más amplia de la sociedad, en particular, las comunidades afectadas por la crisis y las redes mundiales de voluntarios. Ello pone en entredicho los enfoques lineales tradicionales de intercambio de datos, ya que las tecnologías emergentes democratizan el acceso a la información, la participación y la capacidad de actuación.

Se observa un aumento repentino de formas de organización y movilización autónomas por parte de los propios ciudadanos y las comunidades. La modalidad de organizarse de forma autónoma evoluciona con creciente rapidez entre los agentes no tradicionales, lo que a veces puede dejar de lado a las organizaciones humanitarias que no son tan ágiles o experimentadas en la aplicación de esas nuevas tecnologías.

Continúan extendiéndose formas de servicio voluntario nuevas, creativas e innovadoras, por ejemplo, el servicio voluntario por medios cibernéticos y las campañas en línea, el servicio voluntario cualificado, el servicio voluntario colectivo, el servicio voluntario auto organizado y las combinaciones de todos ellos, lo que indica que las modalidades de acción y las motivaciones de los voluntarios están cambiando de manera impresionante. La “lealtad de marca” de una organización humanitaria cobra menos significado. En algunos países las personas ceden voluntariamente su tiempo por períodos más cortos y desean participar rápidamente en la consecución de resultados, lo que impone a las organizaciones que trabajan con voluntarios la necesidad de mayor agilidad y flexibilidad, así como una mayor diversidad de oportunidades de participación. En la captación y gestión de voluntarios, la red debe tratar activamente de adaptarse a las habilidades e intereses de los voluntarios, y no actuar por reacción.

Consideraciones y fuentes de tensión para las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

- Puesto que la naturaleza intrínseca del servicio voluntario está cambiando, ¿debería el Movimiento incorporar menos voluntarios por períodos más cortos? De ser así, ¿la red de la Federación Internacional tendría en el futuro un enfoque diferenciado sobre el servicio voluntario?
- ¿De qué modo pueden las Sociedades Nacionales participar en los movimientos dirigidos por ciudadanos y conseguir una colaboración más dinámica, ágil y flexible de los jóvenes como agentes del cambio? ¿Cómo pueden las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja garantizar un acceso mucho más abierto a la participación a la adopción de decisiones dentro de una estructura tradicional?
- ¿De qué manera se puede impulsar con urgencia un enfoque renovado sobre el servicio voluntario y qué significado tiene en el siglo XXI como una prioridad para la red?

6. Tecnologías emergentes

Las nuevas tecnologías transforman el mundo y la manera en que las personas viven y trabajan. La analítica de datos, la robótica y la inteligencia artificial son algunos ejemplos de tecnologías transformadoras que pueden repercutir positivamente en la capacidad de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para atender las necesidades humanitarias y de desarrollo. La innovación científica y tecnológica desdibuja las fronteras entre los ámbitos físico, digital y biológico. El manejo de datos, el aprendizaje automático y otros avances tecnológicos pueden ayudar a pronosticar desastres y crisis, así como proporcionar fuentes más sólidas para el análisis y la comprensión de diversas cuestiones. Estos avances evolucionan rápidamente, y se requiere una inversión y experimentación constantes para comprenderlos y aplicarlos.

Sin embargo, las tecnologías emergentes plantean riesgos, como que no todos perciban los beneficios, y que la brecha digital pueda generar una mayor desigualdad para los que quedan rezagados. También se está empezando a abordar el tema de las consecuencias y los riesgos de la ética y los prejuicios incorporados en los algoritmos de inteligencia artificial, que podrían seguir perpetuando la desigualdad. Además, la concienciación y la preocupación en torno a los derechos de privacidad de los datos y la modificación de las leyes de privacidad están obligando a las organizaciones humanitarias a reconsiderar los derechos de privacidad

de las personas a las que se refieren los datos. También preocupa que las tecnologías digitales distancien a las personas, y generen problemas sociales y de salud mental, y es preciso seguir de cerca los riesgos que plantea la guerra cibernética y las actividades maliciosas, debido, en particular, a que muchos de nuestros servicios disponen de información confidencial.

Consideraciones y fuentes de tensión para las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

- Está surgiendo cierta tensión en torno a la necesidad de que la red incremente su inversión en tecnologías emergentes y, más allá de experimentos de innovación periféricos, pero con el fin de impulsar realmente cambios en las estructuras de las instancias decisorias. Asimismo, se reflexiona constantemente sobre la función de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y el valor añadido se podría aportar a un mundo sumamente conectado, y la manera en que se podría responder a la evolución del panorama de riesgos como resultado de ello.
- ¿Contrata la red a los especialistas adecuados e invierte en el fomento de las competencias apropiadas para aprovechar las oportunidades que surgen del avance tecnológico y digital?
- ¿De qué manera las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja plantean su relación con agentes no tradicionales, empresas emergentes y redes informales, y exploran nuevos modelos de asociación para alcanzar los objetivos de desarrollo de forma creativa?

7. Financiación de la atención de crecientes necesidades humanitarias y de desarrollo

En un momento en que la asistencia prestada en el exterior para el desarrollo está estancada, las estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas indican que los países en desarrollo necesitarán más de 2 500 billones de dólares al año¹⁷ para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible en 2030, y que la gran mayoría de esos fondos deberá provenir de fuentes no gubernamentales. Además, como observó el Panel de Alto Nivel sobre Financiación Humanitaria de las Naciones Unidas, la brecha entre las necesidades urgentes derivadas de crisis humanitarias inmediatas ya supera la financiación disponible, de 15 000 millones de dólares, y es probable que esas necesidades aumenten en esta era de cambio climático, inestabilidad política y crecientes enfrentamientos dentro y entre los Estados. Sobre la base de las tendencias actuales, se prevé que los costos de la asistencia humanitaria se elevarán a 50 000 millones al año en 2030. Para entonces, dos tercios de los pobres del mundo podrían estar viviendo en países afectados por conflictos¹⁸.

Los nuevos modelos de financiación proporcionan una gama mucho más amplia de recursos, que son excepcionales en cuanto al volumen de mercado, sus operaciones y la prestación de sus servicios a los países en desarrollo. Estos modelos abarcan las campañas de micro mecenazgo y de obtención de fondos entre pares¹⁹, las remesas inteligentes, la inversión basada en los efectos conseguidos y los pagos por dispositivos móviles. Algunos instrumentos, como los activos de financiación islámicos, estimados en 2.500 billones de dólares anuales a nivel mundial, cumplen una función fundamental. Algunas aplicaciones de la tecnología financiera, como las tecnologías de cadenas de bloques y las “criptomonedas”, introducen perturbaciones entre los agentes financieros tradicionales, reducen los costos de las

¹⁷ http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/wir2014_en.pdf

¹⁸ <https://www.weforum.org/agenda/2018/01/humanitarian-crisis-cost-private-sector-blended-finance/>

¹⁹ <https://www.classy.org/blog/crowdfunding-vs-peer-to-peer-difference/>

transacciones y ofrecen nuevas posibilidades a las personas u organizaciones que no tienen suficiente acceso a los servicios financieros y de crédito convencionales.

La magnitud de estos instrumentos financieros alternativos eclipsa a la actual asistencia exterior para el desarrollo y la financiación para fines humanitarios. Será esencial experimentar con estos modelos, aunque se imponga un cambio sustancial que puede ser difícil de ejecutar; se deberá hacer un hincapié considerablemente mayor en la eficiencia, la rendición de cuentas, la demostración de resultados y una capacidad avanzada de transmisión de datos, así como la aceptación de mecanismos de nuevos flujos de financiación que puedan estar en pugna con las políticas y práctica actuales en las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Es posible que deba reformarse la práctica vigente, que a menudo supone una multiplicidad de agentes del Movimiento que trabajan en el mismo país, con estructuras paralelas y profundas, y que con el tiempo la mayor eficiencia se imponga como condición.

Consideraciones y fuentes de tensión para las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

- ¿Cómo prever la probable arquitectura financiera del sector humanitario en los próximos años? ¿Cómo sentar las bases y dirigir procesos de ensayo y movilización de fuentes alternativas de capital? ¿Existe en el Movimiento, como red, la inclinación al riesgo necesaria para colaborar con esas fuentes?

8. El futuro del trabajo

Con los avances tecnológicos como la inteligencia artificial, la robótica, la automatización y la informática cuántica, algunos observadores anuncian el advenimiento de la próxima “Cuarta revolución industrial”²⁰. Los países del mundo estudian las posibles repercusiones de estos avances en su economía y fuerza de trabajo. Las anteriores revoluciones en los medios de producción generaron nuevos tipos de empleo a largo plazo, y desplazaron a un gran número a corto plazo²¹.

Se prevé un desplazamiento sustancial del empleo, especialmente en economías frágiles de las regiones de África y Asia. Si China, país en que habitan 1 360 millones de personas, mantiene los niveles de automatización occidentales, deberá abordar eventualmente la situación de más de seiscientos millones de individuos en busca de nuevos modos de trabajo y de vida. A diferencia con gran parte del siglo XX, en este momento se observa una disminución de la relación empleo-población, y es probable que muchas de las tendencias subyacentes en la tecnología se aceleren, y de la informatización de los procesos de producción se pase a la interrupción de empleos en las industrias de servicios. En África, donde se experimenta un incremento de la población joven, existe el riesgo de que la gran cantidad de jóvenes sin ocupación genere disturbios y flujos de migración masiva hacia las ciudades, con la consiguiente exacerbación de los problemas en zonas urbanas. Además, en los países de ingresos medios, no se trata simplemente de una cuestión de demanda y oferta de empleo en el mercado, sino de un problema de desinterés de los jóvenes hacia los tipos de empleos disponibles. Es cada vez más frecuente que los jóvenes y los graduados no estén interesados

²⁰ <https://www.theguardian.com/business/2017/jul/16/governments-have-to-invest-in-the-fourth-industrial-revolution>

²¹ <http://blogs.worldbank.org/psd/future-jobs-and-fourth-industrial-revolution-business-usual-unusual-business>

en un empleo tradicional, y muestren un espíritu empresarial y creatividad a la hora de decidir cómo y qué desean hacer como trabajo.

Consideraciones y fuentes de tensión para las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

- ¿Cómo podrían las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja reorientar la reflexión sobre sus programas de educación y de formación sobre aptitudes y medios de subsistencia, con miras a la adquisición de destrezas y aptitudes para empleos del futuro? ¿De qué manera se puede apoyar a los jóvenes voluntarios en esos aspectos?
- ¿De qué manera podrían evolucionar las estrategias y la planificación relativas a nuestros recursos humanos internos para tomar en consideración las consecuencias sobre el futuro del trabajo y que se pueda atraer a una fuerza de trabajo sólida, sumamente calificada, creativa y motivada?

9. El futuro de la salud, pandemias y epidemias

El brote de la enfermedad provocada por el virus del ébola surgido en África occidental en 2014 y el brote actual en la República Democrática del Congo sirvieron dramáticamente para sensibilizar sobre la existencia de enfermedades infecciosas a nivel mundial, y generaron interrogantes acerca de la preparación de los sistemas de salud pública. Las enfermedades infecciosas todavía representan un importante problema de salud pública en el mundo, con la aparición más frecuente de epidemias y pandemias. Dentro del sistema en general, el entorno cambiante de la salud de la población mundial, en proceso de envejecimiento y con mayor vulnerabilidad, presenta una tasa más alta de enfermedades no transmisibles y una mayor exposición a la contaminación ambiental y las toxinas²². Las enfermedades no transmisibles se perfilan como la crisis sanitaria mundial del presente y del futuro en la que aumentan rápidamente las incidencias y, según se prevé, estas continuarán aumentando en las economías de ingresos medios y emergentes. También persisten las amenazas de los desafíos relacionados con el acceso al agua potable y al saneamiento y la serie de complicaciones vinculadas a esos desafíos, en particular el cólera. Junto con las cuestiones interdisciplinarias que surgen de la expansión de las ciudades, se está volviendo prioritario reorientar los sistemas de salud en los entornos urbanos.

Al mismo tiempo, la investigación genética muestra posibilidades claras de avances significativos en la medicina en los próximos años, para combatir enfermedades mortales como el paludismo, la tuberculosis y el VIH/ SIDA, y eventualmente salvar millones de vidas, especialmente en el mundo en desarrollo. Un ejemplo son las vacunas genómicas, que pueden fabricarse rápidamente cuando un virus se vuelve repentinamente más potente o generalizado. Además, la aparición de sistemas de vigilancia de enfermedades se ha vuelto crucial en la detección temprana de las amenazas a la salud pública. Están curso nuevos métodos para la vigilancia de enfermedades infecciosas a nivel regional y mundial, y se aprecian avances en el modelado epidémico para predecir y prevenir las futuras amenazas de enfermedades infecciosas²³. Estos rápidos avances tecnológicos, combinados con los enfoques sólidos basados en la salud comunitaria dentro de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, pueden generar beneficios sustanciales para las poblaciones más vulnerables.

²² http://www.belfercenter.org/sites/default/files/legacy/files/genomics_and_global_health.pdf

²³ <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4720248/>

Consideraciones y fuentes de tensión para las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

- ¿Cuáles son los cambios que deberán introducir las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en los modelos y herramientas operativos a nivel regional y mundial a fin de satisfacer más eficazmente las necesidades surgidas a raíz de emergencia sanitarias que están cobrando amplitud o apareciendo rápidamente?
- ¿Cómo pueden las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja utilizar mejor los sistemas y enfoques de salud comunitaria para agilizar su función como agente fundamental en la intervención a la salud y la ejecución de medidas de mitigación?

10. Futuro modelo operativo

Las cuestiones arriba expuestas inciden considerablemente en nuestro modo de organización, funcionamiento estructural y colaboración así como en nuestra cultura y nuestros valores. Durante todo el proceso de consulta, las Sociedades Nacionales exhortaron a que estos procesos y mecanismos se examinaran con valentía. El deseo y anhelo de cambios se aprecia claramente en todos los niveles de nuestra red, es decir, la manera en que nuestras organizaciones están estructuradas a nivel nacional y la manera en que establecemos una coordinación y funcionamos más allá de las fronteras.

Ante la fragmentación y competencia observada en toda la red, la duplicación de estructuras y tareas, y la consiguiente ineficiencia, cabe preguntarse qué tipo de modelo operativo resultaría eficaz para una estructura federada como la nuestra en un nuevo futuro complejo y dinámico. Nos obliga a reflexionar si es posible reorganizar nuestro modelo o es necesario modificarlo radicalmente.

Además de estas cuestiones, en toda la red se ponen de manifiesto frustraciones rotundas en relación con los problemas de transparencia, corrupción y rendición de cuentas; los desafíos planteados en esas áreas tienen una repercusión generalizada en la red, que conduce a disminuir visiblemente nuestra confianza y pertinencia. Si en un mundo cada vez más transparente, no se tiene la iniciativa de resolver estos problemas, los donantes y el público al que prestamos servicios nos obligarán a hacerlo, y sus consecuencias estrepitosas serán una disminución de confianza y de pertinencia. En un panorama de agentes nuevos y cada vez más eficaces, es posible que tengamos que luchar para encontrar la manera de aportar un contribución valiosa y eficaz.

A través de estas conversaciones también se reflexiona sobre la manera en que las estructuras de las instancias de dirección y operativas, así como la cultura institucional pueden y deben cambiar para ser más ágiles, innovadoras, abiertas, tener un enfoque prospectivo y adoptar los cambios y el riesgo. Cabe preguntarse sobre la manera de invertir en un método más riguroso, calculado e inteligente de prepararse para los futuros desafíos y oportunidades.

Estos desafíos no son necesariamente un aspecto único de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. En debates celebrados recientemente en el sector humanitario se ha puesto de relieve que el statu quo de las organizaciones humanitarias no puede continuar. Hay núcleos de trabajo que están formulando hipótesis sobre diferentes modelos y estructuras que

podrían ponerse en práctica. Estas reflexiones proponen una transición de un modelo de jerarquía a uno que da prioridad a redes distribuidas; que fomenta la autonomía del personal y los voluntarios a todos los niveles y que abandona una mentalidad de planificación rígida en favor de una abierta a la experimentación y adopta la transparencia ²⁴.

Las cuestiones primordiales sobre nuestro modelo operativo se abordarán más exhaustivamente en la segunda fase del proceso de elaboración de la Estrategia 2030, en la que se analizan las perspectivas de futuro para la organización junto con los principios fundamentales de conceptualización para el tipo de organización que puede hacer frente con éxito a estos desafíos y está preparada para el futuro.

²⁴ <http://qaspire.com/2015/11/23/mindset-shifts-for-organizational-transformation/>